

# Buscan que conductores reduzcan velocidad en zonas escolares

Por Alejandra Milojevic Nanco  
[amilo@atlantalatino.com](mailto:amilo@atlantalatino.com)

05/06/2009

Unas pocas millas por hora tienen un gran impacto en la vida de los peatones. Así se lo demostró la organización **Peatones Educando Conductores sobre Seguridad (PEDS)** a los residentes de Dunwoody para que se animasen a solicitar a las autoridades de la reciente creada ciudad, instalar las señalizaciones de tránsito necesarias para contar con vecindarios más seguros.

Para ello –y en cooperación con las autoridades de la ciudad– instalaron durante dos semanas un radar de velocidad digital en las fuera de la escuela Chesnut Charter Elementary ubicada en Peachtree Rd., que mostraba a los conductores su propia velocidad, obligándolos a reducir las millas y respetar los límites pues ponen en riesgo la vida de los peatones.

Michael Orta, director de comunicación educacional de **PEDS**, comentó que durante la primera semana, el radar estuvo apagado y no se registraron cambios en el comportamiento de los conductores, mientras que en la segunda cuando se encendió, se logró importantes efectos. “Se redujo la velocidad en esta calle en un 50 por ciento, lo cual es importante porque un peatón golpeado a 40 millas por horas tiene un 95 por ciento de probabilidades de muerte mientras que uno golpeado a 20 millas tiene 90 por ciento posibilidades de sobrevivir”, dijo. Por ello, exhortó a los residentes de Dunwoody y otras ciudades a pedir estos radares dirigiéndose al Departamento de Obras Públicas correspondientes.

## PONEN UN HASTA AQUÍ

El exceso de velocidad en zonas escolares y vecindarios es un problema grave y extendido e, incluso, es una de las principales denuncias recibidas por la policía y funcionarios electos. Billy Grogan, jefe de la policía de Dunwoody, dijo que “esto demuestra que los conductores que ven su velocidad tienden a reducirla, lo cual es muy beneficioso para la comunidad. Es importante que cada ciudad tenga estas señalizaciones, pero también depende del precio de ellas”.

Y efectivamente, estas cuestan entre cuatro y cinco mil dólares aunque las que se adhieren al pedestal de límite de velocidad normal que se encuentra en las calles, asciende solo a dos mil 700 dólares, 700 dólares más que lo que cuesta un montículo pero cuya durabilidad es menor.

Por su parte, Charlie Robeson, cofundador y director de gerencia de Radarsign compañía que vende estos aparatos, sostuvo que los radares de velocidad digitales son más efectivos, ya que “los montículos tienen efectos negativos en los vehículos de emergencia que deben bajar la velocidad y siete o 10 minutos más de tardanza son primordiales para responder a una emergencia”.

John Heneghan, concejal de la ciudad, reconoció que Dunwoody por ser una ciudad nueva carece de estas señalizaciones, pero añadió, no obstante, que están en la fase de descubrir unas formas de educar a la comunidad, pero es una “excelente herramienta para lograr reducir la velocidad en zonas escolares”.



Con radares instalados sobre los letreros que marcan el límite de velocidad en zonas escolares, PEDS busca recordarle a los conductores que respeten los límites.  
 Foto: Alejandra Milojevic/AL